

Celebración del Día del Señor

Introducción

Es muy fácil, en las vidas tan rápidas que vivimos, que un domingo sea igual a cualquier otro día de la semana. Por esa razón, muchos cristianos han encontrado útil hacer una ceremonia que los ayude a entrar a este día tan especial de la semana, el domingo, para rendir culto a Dios, y también para descansar. El descanso no es inactividad, sino un cambio de actitud. En este caso, consiste en cesar el tipo de trabajo que nos sostiene y nos permite cubrir los gastos comunes de nuestra vida (comprar comida, pagar la gasolina, etc.). Es por lo tanto, es un día de congregarse, de oración, de estudio cristiano, de dar limosnas y de hacer el bien (por ejemplo, visitar a los enfermos). En un día especial para la comunidad cristiana y para la familia. No es simplemente un “día libre”, aunque puede serlo, sino más bien, un día en que “no andamos nuestros por propios caminos, ni buscamos nuestra voluntad, ni hablamos nuestras propias palabras” (Is 58:13); es un día para honrar a Dios.

El Sabbat, es el periodo de descanso que celebran los judíos, que comienza el viernes por la tarde y termina el sábado por la tarde. Los judíos reconocen que el Sabbat es un día muy especial, el Día del Señor, y consecuente da razón para celebración, y para “deleitarse en el Señor”. Es un día en que la alegría del Señor nos motiva a regocijarnos con él y esto se puede convertir en nuestra fortaleza. Aquí, de un modo especial, hay algo que los cristianos modernos necesitan aprender. Necesitamos aprender, otra vez, como celebrar. Hubo una época en que los cristianos sabían cómo hacer un día de fiesta y celebrar los domingos. Todavía hay muchos lugares del mundo donde los cristianos todavía lo hacen. Pero para muchos cristianos que la vida moderna ha afectado su comprensión de cómo hacer fiesta. Por esa razón, podemos volver a aprender una vieja verdad, fijándonos en la celebración del Sabbat.

Este folleto contiene oraciones (por su mayor parte, sacadas de la Biblia), en forma de un dialogo, para comenzar el Día del Señor con una celebración familiar o para un grupo. La celebración que aquí se presenta no sustituye la celebración comunitaria del culto dominical (la misa), como tampoco la cena del Sabbat sustituía los actos de la sinagoga. Muy especialmente, no se trata de una celebración de la Cena del Señor o Eucaristía. Más bien es una forma de hacer del día entero, un día de fiesta. Esta sección contiene una ceremonia para una cena de apertura para dar inicio al Día del Señor. Sigue el modelo de la comida del Sabbat, como probablemente las habrían celebrado Jesús y sus discípulos; pero las oraciones se han cambiado para hacer resaltar una orientación cristiana. Contiene una forma de hacer del Día del Señor una delicia y una fuente de vida para todo el pueblo cristiano. Da una gran oportunidad para celebrar eventos especiales como graduaciones, cumpleaños, celebraciones religiosas como la confirmación de uno de los miembros de la familia, por ejemplo. Los que han hecho uso de esta ceremonia han encontrado cierta ayuda y éxito en separar el Día del Señor del resto de la semana.

Este ceremonia, junto con los versículos bíblicos seleccionados, fue creada (en inglés) por miembros de una comunidad laica de alianza, carismática y católica, llamada City of the Lord.

Celebración del Día del Señor

(Al anochecer del sábado)

CANCIÓN:

LÍDER: Hermanos y hermanas, ha llegado el Día del Señor

GRUPO: Démosle la bienvenida al Día del Señor en alegría y en paz.

LÍDER: Hoy dejamos de lado las preocupaciones de la semana, para honrar al Señor y celebrar su resurrección. Hoy dejamos nuestro trabajo, para rendirle culto a Dios y para recordar la vida eterna a la cual él nos ha llamado.

GRUPO: Entremos en el descanso que nos da el Señor, y paremos nuestras labores como Dios lo hizo con sus labores.

(Ponerse de pie. Canción)

LÍDER O ASISTENTE: Una lectura de acuerdo a... **(Liturgia de siguiente domingo, o uno de los evangelios que narra la Resurrección del Señor)**

LÍDER O ASISTENTE: Palabra de Dios.

GRUPO: Te alabamos, Señor.

**(Sentarse)
(Encendido de la vela)**

LECTOR: Entonces Dios dijo: ¡"Que haya luz!" Y hubo luz. Al ver Dios que la luz era buena la separo de la oscuridad y la llamo "día", y a la oscuridad la llamo "noche". De este modo se completó el primer día. (Gen. 1:3-5)

LÍDER: La luz es el símbolo de las intenciones y maneras del Señor.

GRUPO: El Señor es nuestra luz y salvación.

LÍDER: La luz es el símbolo de las intenciones y maneras del Señor.

GRUPO: Su palabra es una lámpara para mí pies, y una luz para mí caminata.

LÍDER: La luz es el símbolo de la misión a cual Dios nos ha llamado.

GRUPO: Tú eres la luz del mundo. Que tu luz brille delante de los hombres, y que ellos puedan ver tus buenas labores y den gloria a tu Padre en el cielo.

MUJER DE LA CASA: Padre celestial, en honor de tu Hijo, Luz del mundo, y autor de la vida, nos disponemos a encender la luz para el Día del Señor. En este día, tú resucitaste de entre los muertos a tu hijo Jesús, e inauguraste la nueva creación. Que nuestra celebración de su resurrección en este día, este llena, de tu paz, y de bendiciones celestiales. Muéstranos tu gracia, y haz que tu Espíritu Santo habite entre nosotros con toda su riqueza.

(Mujer de la casa enciende la vela y dice la siguiente oración, con sus manos extendidas hacia la vela)

Bendito seas, Señor Dios nuestro, que creaste la luz en el primer día, y que también en el día de la semana, resucitaste a tu hijo, luz del mundo, para dar inicio a la nueva creación.

Bendito seas, Señor Dios nuestro, rey del universo, que nos llenas de gozo al encender la luz para el Día del Señor.

GRUPO: Amen.

(CANCIÓN: La Luz de Cristo)

LECTOR: Entonces Jesús declaró: "Vengan a mi todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar. Acepten el yugo que les pongo, y aprendan de mí, que soy paciente y de humilde corazón; así encontraran descanso. Porque el yugo que les pongo y la carga que les doy a llevar son ligeros. (Mt. 11:28-30)

LÍDER: Que el Señor este con nosotros para refrescarnos y fortalecernos. Que él sea una fortaleza, un escudo, un refugio de toda preocupación y dolor, mientras nos dedicamos a darle gracias y recordar su acción salvífica. **(Levantando las manos)** Manda sobre nosotros, O Señor, tu tabernáculo de paz.

GRUPO: Protégenos debajo la sombra de tus alas.

LÍDER: Bendito tu eres Señor, quien extiendes el tabernáculo de tu paz sobre todos nosotros, sobre todo tu pueblo, sobre todos que honran el Día del Señor, sobre todos los que sufren, sobre todos los grupos que te buscan con sinceridad.

GRUPO: Bendito eres tú, Señor Dios, Rey del Universo, quien nos has concedido el regalo del Día del Señor.

(Bendición de los niños/jóvenes)

LÍDER: A esta hora, el mensajero de la paz de Dios viene y vuelve el corazón de hermano a su hermano, de hermana a su hermana, de padres a sus hijos, y el corazón de los hijos hacia sus padres.

GRUPO: ¡Feliz el pueblo que tiene todo esto, feliz el pueblo cuyo Dios es el Señor!

LÍDER: Deje que nuestros hijos entonces crezcan como árboles, fuertes y altos desde su juventud; nuestras hijas, como columnas elegantes como para adornar un palacio. Dales la gracia para abrazar tu plan para sus vidas, ya sea en el matrimonio o en el celibato, para el bien de tu reino.

GRUPO: ¡Feliz el pueblo que tiene todo esto, feliz el pueblo cuyo Dios es el Señor!

LÍDER: Que el Dios de nuestros padres, el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo bendiga a

cada uno de ustedes. Que el que los ha guiado hasta este día, les siga conduciendo a ser un honor y una bendición para sus familias. Que el que se les protegido de todo daño, les haga servidores de la Iglesia y una bendición para toda la humanidad, a través de Cristo nuestro Señor.

GRUPO: ¡AMEN!

(En este momento, los adultos pueden trazar la señal de la cruz en la frente de los niños/jóvenes que están presentes, y a los que están lejos, los pueden bendecir.)

(Bendición de la comida. Se vierte vino en las copas)

LÍDER: Alabemos a Dios, por este símbolo de alegría y démosle gracias por su bondad en esta semana pasada:

LÍDER:

Por la vida que nos ha dado en el Espíritu Santo

Por la salud y la fuerza para servirle

Por nuestras familias

Por nuestro papa Francisco

Por nuestros obispos, sacerdotes, diáconos, y religiosas consagradas

Por todos los líderes y miembros de las iglesias cristianas

Por toda la comunidad de nuestra iglesia, _____

Por nuestras vidas juntas en comunidad

Por todos los ancianos de nuestra comunidad

Por todos los jóvenes de nuestras comunidad

Por todas las comunidades religiosas

Por todos los miembros de nuestro apostolado

Por todas las comunidades laicas de alianza

Por nuestras amistades

LÍDER Y GRUPO:

¡AMEN!

¡AMEN!

¡AMEN!

¡AMEN!

¡AMEN!

¡AMEN!

¡AMEN!

¡AMEN!

¡AMEN!

¡AMEN!

¡AMEN!

¡AMEN!

¡AMEN!

¡AMEN!

...(por cualquier otra intención o grupo)

¡AMEN!

Por la disciplina que resulta de nuestras pruebas y tentaciones

¡AMEN!

Por la alegría que resulta del esfuerzo de nuestras labores

¡AMEN!

LÍDER: Tú nos has ennoblecido, O Señor, a través del regalo del trabajo y en tu amor y bondad. Tu nos has hecho santos por el regalo del descanso, de acuerdo a tu mandamiento: "Trabaja seis días y has en ellos todo lo que tengas que hacer, pero el séptimo día es día de reposo, consagrado al Señor tu Dios " (Deut. 5:13)

GRUPO: Bendito eres tu Señor, quien has creado el jugo de la uva.

(Se brinda y se canta)

LÍDER: Este pan y comida que vamos a compartir simboliza el abundante amor de Señor hacia su pueblo. A medida que compartimos su generosidad en esta comida, que también compartamos los frutos del Espíritu Santo, unos con los otros, en amor y en verdad.

GRUPO: Bendito tu eres Señor nuestro Dios, quien causas que la tierra produzca fruto para todos.

LÍDER: Le damos gracia a Dios por su bondad y le pedimos que bendiga esta comida, orando juntos:

LÍDER Y GRUPO: Bendice Señor esta comida que vamos a recibir de tu generosidad, te lo pedimos a través de Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

LÍDER:
Que el Señor nos conceda una vida de santidad
Que el Señor nos conceda una vida de paz
Que el Señor nos conceda una vida de alegría

GRUPO:
¡AMEN!
¡AMEN!
¡AMEN!

LECTOR: Que el Rey de la Gloria Eterna nos conduzca este día al banquete de la vida eterna.

LÍDER Y GRUPO: ¡Buen Día del Señor!

(Se desean unos a los otros "Un buen Día del Señor")

(Se pasa el pan, y cada persona después de tomar un pedazo de pan, expresa su gratitud al Señor, por algo ocurrido en la última semana)

(Entonces, inmediatamente o después de servir la comida y comenzar a comer, se continúa brindando al Señor, o aquellos presentes que están celebrando un aniversario, un cumpleaños, una labor bien hecha, o cualquier otra cosa que merece celebración)

(Se puede dejar la vela encendida, en un lugar seguro, como recordatorio, que es el Día del Señor, un día muy especial para rendir culto a Dios, y también para descansar.)